

La participación de los actores como estrategia de desarrollo: Asentamiento San Benito, estado Trujillo, Venezuela

García Lobo, Ligia Nathalie¹
Castellanos Villegas, Geovanny Gregorio²
Quintero Rizzuto, María Liliana³

Recibido: 07/06/2008 • Revisado: 12/08/2008
Aceptado: 25/08/2008

Resumen >>

El objetivo general de esta investigación es analizar la influencia de la participación de los actores en el proceso de desarrollo local del asentamiento Campesino San Benito, en el Municipio La Ceiba del estado Trujillo, Venezuela. Los fundamentos teóricos de la investigación se encuentran en la teoría del desarrollo local, en la que resalta, entre otros factores, la importancia del capital social y la participación de los actores. La metodología se basó en entrevistas realizadas a informantes calificados y visitas a las unidades de producción localizadas en la zona objeto de estudio. La investigación es de carácter descriptivo-analítica, pues se identifican y examinan las relaciones de interdependencia entre las variables que conforman el objeto de estudio. En la década de los noventa en este Municipio se iniciaron acciones participativas para promover el desarrollo local y tratar de resolver los principales problemas relacionados con la producción, comercialización, tenencia de la tierra, cloacas, acueducto y vivienda. No obstante, actualmente persisten estas dificultades debido a la ausencia de un modelo y niveles de participación adecuados al contexto y realidades autóctonas.

Palabras clave: desarrollo local, agricultura, participación, Trujillo, Venezuela

Abstract >>

The participation of local actors as development strategy: San Benito Settlement, Trujillo State, Venezuela

The general purpose of this investigation is to analyze the influence of the actors' participation in the process of local development in the peasant settlement of San Benito, La Ceiba Municipality, Trujillo State (Venezuela). The theoretical foundations of this study are based in the local development theory, in which it stands out, among other factors, the importance of social capital and actors' participation. The used methodology corresponds to interviews applied to qualify informants and visits to the production units located in the zone under study. This investigation is of descriptive-analytical character, because it is identified and examined interdependence relationships are between the variables that constitute the object of study. In the nineties participative actions was began in this Municipality to promote the local development and to try to solve the main problems related to production, commercialization, land tenure, sewers, aqueduct and housing. Nevertheless, at the moment these difficulties persist due to the absence of a model and levels of participation adapted to the autochthonous context and realities.

Key words: local development, agriculture, participation, Trujillo, Venezuela

1 Economista, Magister en Desarrollo Agrario. Profesora Agregado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes (ULA), adscrita al Centro de Investigaciones Agroalimentarias (CIAAL). Cursante del Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia, modalidad Educación Continua. Correo electrónico: nathaliegarr21@hotmail.com.

2 Licenciado en Administración y Contaduría Pública. Magister en Gerencia de Recursos Humanos. Profesor Asistente del Núcleo Universitario "Rafael Rangel" de la ULA, adscrito al Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas. Cursante del Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia, modalidad Educación Continua. Correo electrónico: geocaste@hotmail.com.

3 Economista, Magister en Economía. Profesora Asistente de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la ULA, adscrita al CIAAL. Cursante del Doctorado en Formación, Empleo y Desarrollo Regional (Convenio Universidad de La Laguna, España-Universidad de Los Andes). Correo electrónico: marliqr@ula.ve.

1. Introducción

El desarrollo local se concibe como la ejecución de un conjunto de acciones y lineamientos orientados sobre ejes relacionados con la reestructuración socioeconómica, la organización empresarial, la introducción de procesos de innovación y desarrollo tecnológico y la generación de nuevas fuentes de empleo; los cuales deben surgir desde el territorio para elevar la calidad de vida de la población. En este escenario, la participación de los actores locales reviste una importancia estratégica en el diagnóstico y la gestión del desarrollo, pues permite disponer de un marco referencial para la planificación de las políticas en función del contexto territorial y temporal. Al respecto es importante resaltar que el proceso de desarrollo local comprende una serie de actores, también llamados agentes, operadores interventores o participantes. Martin, Larivière, et al (1999) señalan que éstos pueden ser una persona física (campesino, productor, comerciante, consumidor, etc.) o una persona moral (empresa, asociación, administración, organismo, etc.) agrupados de acuerdo con las actividades y funciones que realicen.

Sobre la base de lo expuesto, el objetivo general de esta investigación es analizar la influencia de la participación de los actores en el proceso de desarrollo local, específicamente en el Asentamiento Campesino San Benito, ubicado en el Municipio La Ceiba del estado Trujillo, Venezuela.

La investigación es de carácter descriptivo-analítica, se contextualiza en la fase explicativa del Modelo de Variabilidad de la Investigación Educativa (Modelo VIE) propuesto por Padrón (1998), pues se establecen las relaciones de causa-efecto entre las variables que conforman

la realidad objeto de estudio. Las teorías que fundamentan el trabajo son el desarrollo local sustentado en los planteamientos de Vázquez Barquero (1999; 2002) y Alburquerque (1996); la teoría del capital social argumentada por Kliksberg (2001) y Barreiro (2002) y la participación local. La metodología utilizada se fundamentó en la realización de un trabajo de campo durante el mes de abril del año 2007, estructurado en dos fases: a) visitas a unidades de producción del Asentamiento San Benito (estado Trujillo), para obtener la información directamente de la realidad objeto de estudio mediante el contacto con los agentes productivos, y b) entrevistas a informantes calificados, dirigidas a profesionales y técnicos especializados del Ministerio de Agricultura y Tierras y del Instituto Nacional de Tierras del estado Trujillo.

El trabajo de campo demostró que aun cuando en la década de 1990 se intentó promover en el Asentamiento San Benito un proceso de desarrollo local sobre la base de la participación de los actores productivos locales, no logró materializarse por la carencia de un modelo participativo orientado tanto a la planificación del proceso, como a la capacitación de los actores para actuar concertadamente en la toma de decisiones. Se reflejó así la limitación de capital social, variable clave para fomentar la participación directa de los actores locales en el proceso de desarrollo local. La investigación se estructuró en cuatro secciones, las dos primeras referidas a los fundamentos teóricos ya mencionados que sustentan este trabajo de investigación; la tercera, se refiere a la aplicación práctica, que a partir de las entrevistas realizadas y las visitas de campo en la zona en estudio se analizan las dimensiones socioeconómicas del Asentamiento San Benito y sus limitaciones desde la perspectiva del

desarrollo local; finalmente, en la cuarta se presentan las reflexiones finales a manera de conclusiones.

2. El desarrollo local

La discusión relacionada con el desarrollo local se inicia a partir de la década de los años setenta, producto de la crisis económica que sufrieron los países industrializados, reflejando la decadencia de los modelos tradicionales orientados a alcanzar el crecimiento económico y planteando la necesidad de revalorizar lo local como alternativa estratégica para promover el desarrollo sobre la base de la organización de la producción, innovación y desarrollo tecnológico, renovación de actividades tradicionales, utilización de los recursos endógenos, organización empresarial y desarrollo de las instituciones en la dinámica socioeconómica.

La globalización económica es un proceso multidimensional de acuerdo con Moneta (1997; citado por Machado, 2002:73), quien señala que este fenómeno se refiere:

...a los procesos de creciente interacción e interdependencia que se generen entre las distintas unidades constitutivas del nuevo sistema mundial en formación. Estas incluyen la ampliación del espacio geográfico y la modificación de los ámbitos de acción (...); abarcan entre otros, las actividades y sus efectos de países y regiones, empresas transnacionales, organismos internacionales, organizaciones públicas y privadas, y grupos y movimientos sociales.

Asimismo, la globalización implica un incremento de la competencia en los mercados y la reducción del papel económico del Estado. Vásquez Barquero (2002) explica que la

globalización es un proceso que está vinculado al territorio dado que la dinámica económica y social, así como la organización de la producción, dependen de las decisiones de inversión y de localización de los actores locales; en otras palabras, el proceso de globalización condiciona la dinámica de las regiones, que a su vez se ve afectada por el comportamiento de los actores locales.

En este escenario, emerge el desarrollo local como un proceso de transformación que además de crecimiento económico implica aspectos de orden social, educativo, cultural, político y participativo, donde el centro es el hombre y la elevación de la calidad de vida de la población. Vázquez Barquero (1999) lo concibe como un proceso de crecimiento económico y cambio estructural, en que mediante la utilización de las potencialidades endógenas del territorio, los actores orientan acciones para incrementar el bienestar de la población de una localidad o una región. Por tanto, el desarrollo local es un proceso de transformación sistémica en la estructura socioeconómica y política de la región, estrechamente vinculado al progreso social de la comunidad que habita en el territorio.

El desarrollo económico y la dinámica de la producción dependen en gran medida de la introducción y difusión de las innovaciones y el conocimiento, tales como la introducción de nuevos métodos de producción y de nuevos productos, la apertura de nuevos mercados y la creación de nuevas formas de organización. Vásquez Barquero (2002) resalta que la difusión de las innovaciones y del conocimiento está condicionada por el entorno, es decir las instituciones, el sistema de empresas y los actores económicos y sociales que tienen una cultura y mecanismos propios de organización.

Sobre la base de lo expuesto, el desarrollo local se entiende como un proceso endógeno orientado al crecimiento económico, la sustentabilidad ambiental, el equilibrio espacial del territorio y la participación comunitaria, de tal manera que la sociedad esté involucrada directamente en el proceso desde la fase inicial que consiste en la definición de qué, cómo y para quién producir, hasta la etapa final relacionada con la distribución del excedente económico. Entre los objetivos de este proceso destacan: a) integrar y apoyar la participación activa de los actores locales en el proceso de desarrollo; b) promover la instrumentación de iniciativas de desarrollo surgidas de la concertación de las prioridades entre los agentes involucrados en el proceso; c) fomentar el aprovechamiento de los recursos locales; d) crear los mecanismos para satisfacer las necesidades básicas de la población; y e) estructurar un sistema de actores capaz de enfrentar eficientemente los riesgos que se presentan con el proceso de desarrollo.

Así, el desarrollo local se concibe enmarcado en un contexto de orden a) social: incluye el capital social, la participación y organización social; y la existencia de una red de actores consolidada; b) económico-tecnológico: abarca las características de la economía local, la consolidación de organizaciones empresariales, la innovación y desarrollo tecnológico, y la integración entre las zonas rurales y urbanas; y c) político-administrativo: comprende el rol del gobierno central, regional y local en el proceso de desarrollo, la elaboración de una agenda sobre desarrollo y planificación local. Tales aspectos interactúan sinérgicamente y conforman relaciones que muestran las especificidades de la región en un momento histórico determinado y, en consecuencia, deben abordarse sistémicamente al planificar procesos de desarrollo local.

La planificación de estrategias de desarrollo local requiere considerar el contexto social, económico, cultural, educativo, geográfico y territorial de las organizaciones sociales, por tanto, el fomento de cambios estructurales basados en la promoción del desarrollo local exige aplicar políticas y estrategias concretas para cada territorio orientadas a mejorar el funcionamiento de la estructura productiva y la organización empresarial; siguiendo a Vázquez Barquero (1999:10):

Se potencia y fomenta la difusión de las innovaciones, la capacidad emprendedora, la calidad del capital humano, la flexibilidad del sistema productivo, la formación y desarrollo de las redes y relaciones entre los actores y las actividades, la protección de la calidad de los recursos naturales, la recuperación del patrimonio histórico y cultural.

Sobre este aspecto es importante enfatizar que no existe una metodología unívoca para la instrumentación de programas de desarrollo local. Alburquerque (1996), expone que en líneas generales, todo proceso enmarcado dentro de la categoría de local debe abarcar los siguientes aspectos: a) definición de objetivos de la política (transformación de la estructura socioeconómica, diversificación productiva, sustentabilidad de las actividades, elevación del bienestar, entre otros); b) identificación de recursos disponibles (utilización sustentable de los recursos locales físicos, humanos, económicos, tecnológicos y socioculturales para satisfacer las necesidades locales); c) participación concertada de los agentes locales (coordinación entre los diferentes niveles de administración territorial central, regional y municipal; y capacitación de los agentes locales para participar en la promoción y orientación del desarrollo y convertirse en actores estratégicos del proceso).

En este escenario, el desarrollo local surge como un proceso construido de manera diferenciada, complejo, dinámico, sistémico y multisectorial, orientado a consolidar el capital social entendido como la conformación de "... asociaciones horizontales entre la gente y a redes sociales de compromiso cívico y normas colectivas que tienen efectos en la productividad de la comunidad". Kliksberg (2001) establece que el capital social comprende cuatro áreas estrechamente vinculadas que frecuentemente se han obviado al promover un proceso de desarrollo: a) el clima de confianza existente entre los actores locales; b) la capacidad de asociatividad entre los actores locales para conformar modalidades de cooperación y organización social que promuevan el desarrollo territorial; c) la consciencia cívica de la sociedad que expresa la concepción de los actores frente a aspectos y problemas de interés colectivo; y d) los valores éticos existentes en la sociedad local.

3. La participación local como estrategia para el desarrollo local

En el contexto de un programa de desarrollo local, la participación se entiende como la conformación de una red de actores locales para participar activamente en las decisiones relacionadas directamente con el proceso y asumir los riesgos derivados del mismo, con el fin de valorar al máximo los recursos y el potencial endógeno territorial. Siguiendo a Estrella (citado por Sánchez et al, 2002), la participación se ha convertido actualmente en una estrategia clave para la promoción del desarrollo, pues los agentes locales (específicamente los gobiernos y las ONG) fomentan el uso de métodos participativos para detectar problemas, evaluar necesidades e implementar programas; para Chambers (1997) la participación local parte

del conocimiento de la gente como fundamento para la planeación, planificación y el cambio.

La participación de los actores locales puede fomentarse mediante las siguientes modalidades organizativas: a) creadas por iniciativa individual, generalmente por los "líderes locales"; b) fomentadas por la iniciativa de las empresas locales o por organismos de profesionales; c) impulsadas por la iniciativa de los poderes públicos locales o nacionales. Tales asociaciones permitirán fortalecer el capital social (los vínculos entre los asociados, promover la cultura y renovar la identidad local); y en el plano económico, promover y fortalecer el programa de desarrollo local, teniendo en cuenta las características y potencialidades del territorio.

Existe una diversidad de modelos de participación local dependiendo del contexto territorial; de manera general se pueden distinguir dos grandes grupos, en primer lugar, destacan los territorios que requieren la participación local y se encuentran inscritos dentro de una lógica de movilización para reconciliar las partes en conflicto, solventar las carencias de las instituciones, concentrar las energías locales en el territorio y crear prácticas completas de participación local; en segundo lugar, se encuentran los territorios que requieren una participación local, pero están inscritos dentro de una lógica de estructuración donde las instituciones locales existentes son sólidas, las prácticas de participación son antiguas y el principal obstáculo al desarrollo es la articulación de los diferentes sectores y funciones (AEIDL, 1998).

El modelo de participación local que se diseñe para un territorio debe caracterizarse por: a) el realismo para que los objetivos y metas

que establezcan los actores locales sean viables económica y socialmente, tomando en cuenta las condiciones locales y los recursos disponibles; b) el pragmatismo para que la participación se oriente a dar solución a los problemas principales que afectan a la comunidad y a obtener resultados tangibles en el corto plazo, para descubrir nuevas oportunidades de desarrollo y generar un proceso de reflexión a más largo plazo; c) la pertinencia para que la participación permita avanzar en el proceso de desarrollo de la localidad, resolver problemas y producir soluciones viables en el corto y mediano plazo; d) el fomento de una visión compartida del proceso de desarrollo por parte de los actores locales, la cual se irá enriqueciendo en la medida que avanza el proyecto propuesto para la comunidad (PDHSL/PROGRESS; 1998).

Un modelo de participación como el descrito, garantiza el avance, fortalecimiento y consolidación de una estrategia de desarrollo local, pues permite descubrir y materializar los verdaderos fundamentos del proyecto, que suelen ser el fomento de la capacidad de innovación, la creación de las condiciones necesarias para constituir un ambiente social favorable, la promoción de una identidad renovada, la anticipación y la reflexión estratégica en la toma de decisiones de los agentes respecto a un bien común que une a los actores locales al territorio donde viven por encima de los intereses particulares. El fundamento de la participación, en el marco de un programa de desarrollo local, consiste en su capacidad para transformar las relaciones sociales que se establecen entre los agentes involucrados en el proyecto de desarrollo, sus mentalidades y comportamientos, como mecanismo para fomentar y crear las condiciones que estimulen la innovación, la organización de la producción y el bienestar de la población.

En este escenario, se debe acotar que la participación de los agentes en el desarrollo local es un proceso progresivo realizado por fases de acuerdo con los siguientes niveles: a) asistencia, donde los agentes locales presentan un bajo grado tanto de compromiso como de identificación con el proyecto de desarrollo, las acciones son espontáneas, puntuales, improvisadas e intermitentes; b) permanente, donde los agentes establecen un mayor grado de compromiso, pues realizan acciones sistemáticamente interconectadas y asociadas con la materialización del programa de desarrollo; y c) orgánica, implica la actuación planificada de los actores en función del proyecto de desarrollo local, que persigue la transformación de algunos aspectos de la realidad local y la elevación del bienestar social (Hernández; citado por Giuliani y Ramírez, 2006).

Los niveles de participación mencionados no son excluyentes, en gran parte de los territorios se presentan conjuntamente, pues dependiendo del contexto y la realidad local, los actores realizarán acciones ubicadas en los tres niveles; pueden darse situaciones en que gran parte de los agentes participan en la fase de asistencia, y los responsables de materializar el programa se ubican en la etapa orgánica donde se presenta el núcleo de mayor responsabilidad y compromiso con el proceso emprendido.

El éxito y la permanencia en el tiempo de la participación para el desarrollo local depende, básicamente, de la consolidación del capital social y de la capacitación de los actores locales para la toma de decisiones, superar las diferencias sociales y políticas existentes, encontrar un ámbito de acción comunitaria, instrumentar proyectos fundamentados en los intereses compartidos, y movilizar los agentes locales para alcanzar nuevos objetivos luego de haber cumplido las metas iniciales. Así, para la

gestión del desarrollo local de un territorio, se requiere que todos los actores se involucren, pues un plan de desarrollo local debe reflejar los intereses colectivos de los sectores que conforman la sociedad local, en consecuencia, la participación concertada de los agentes locales es una estrategia tanto para planificar como para gestionar, así como evaluar los procesos y la gestión pública.

En el caso venezolano, en diciembre de 2001 se elaboró el Plan Nacional de Desarrollo Regional para el período 2001-2007, que destaca la importancia de la participación activa de los actores considerados claves en cada una de las regiones (gobernadores, alcaldes, representantes de gremios, universidades, empresas y comunidades organizadas) para realizar en una primera etapa, el diagnóstico de la situación actual y construir una visión compartida de cada región para los próximos veinte años, y en la segunda, validar las estrategias planteadas y priorizar cada una de las acciones propuestas (Ministerio de Planificación y Desarrollo, 2001).

El plan mencionado refleja una nueva concepción del proceso de planificación del desarrollo en Venezuela, pues se otorga a los actores locales y a los organismos regionales de desarrollo un nuevo rol relacionado con la planificación, coordinación, promoción y evaluación de los planes de desarrollo regional, los cuales deben considerar las necesidades sentidas de la población local y relacionarlas con los objetivos generales del Programa de Gobierno. No obstante, el logro de estos lineamientos depende en gran medida del fortalecimiento del capital social, de la capacitación de los actores y de la generación de un contexto económico favorable a la inversión, la innovación y la organización de la producción.

4. El Asentamiento campesino San Benito en el contexto del desarrollo local

La Zona Baja del estado Trujillo (Venezuela) abarca la planicie del Río Motatán y contempla los municipios Andrés Bello, Bolívar, La Ceiba, Miranda, Monte Carmelo y Sucre.

Específicamente el Municipio La Ceiba está ubicado al oeste del Lago de Maracaibo; limita al norte con el Municipio Andrés Bello, al sur con el Municipio Monte Carmelo, al este con los Municipios Sucre y Bolívar, y al oeste con el Lago de Maracaibo. Actualmente tiene una población de 19.532 habitantes y, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas, se estima que para el año 2010 será de 23.500. Este Municipio tiene una superficie de 524,39 km², lo que representa aproximadamente un 7,08% de la superficie total del estado Trujillo. Así mismo, está conformado por cuatro parroquias: Santa Apolonia (capital), El Progreso, La Ceiba y Tres de Febrero (Alcaldía del Municipio La Ceiba, 2007; WIKIPEDIA, 2007).

Los datos del Instituto Nacional de Estadística (2003), muestran que para el año 2001 (último Censo Poblacional realizado en Venezuela), la población del municipio representaba aproximadamente el 2,83% del total poblacional del estado Trujillo. En cuanto a la dimensión educativa se cuenta con 16 planteles públicos de preescolar, 19 de educación media básica y 4 de media diversificada y profesional; los índices de alfabetismo y analfabetismo se ubicaron en el orden de 80,81 % el primero y 19,18 % el segundo; dentro de la dimensión social, destacó que el 1,9 % del total de viviendas del estado está ubicado en la zona y se dispone para el momento de 13 ambulatorios rurales.

Económicamente, el Municipio La Ceiba se caracteriza por las potencialidades para el desarrollo de actividades petroleras, agroalimentarias y pesqueras. La actividad agrícola vegetal, se orienta principalmente a la producción de plátano, cambur, cítricos, guayaba y lechosa; éstas se desarrollan en unidades de producción de superficie variable, con predominio de las medianas explotaciones.

El Asentamiento Campesino San Benito se ubica en el kilómetro 12 de la Parroquia El Progreso del Municipio La Ceiba. Está conformado por 50 productores, tiene una superficie de 480 ha., dedicadas al cultivo de plátano, cambur, lechosa, guayaba, yuca y ají. El trabajo de campo realizado por los investigadores basado en cuestionarios a informantes calificados (profesionales del Ministerio de Agricultura y Tierras y del Instituto Nacional de Tierras del estado Trujillo), así como visitas a las unidades de producción (entrevistas a productores), permitió identificar que el sistema productivo que sustenta la producción de la zona se caracteriza por ser tradicional y artesanal.

Este sistema de producción se identifica en la categoría de sistema de producción por encargo, lo que significa que la producción se realiza en unidades heterogéneas, el proceso es poco estandarizado y automatizado, se requiere mano de obra intensiva, se dificulta la realización de previsiones productivas, existen condiciones desiguales en la utilización de los factores productivos, la producción se comercializa con los agentes intermediarios que posteriormente la colocarán en los mercados, y se agrega muy poco valor a los productos (MAT; INTI, 2007; Chiavenato, 2000).

En relación con el aspecto productivo, el trabajo de campo realizado tanto al nivel de los

productores como de los técnicos, evidencia que los agricultores presentan problemas de organización y rentabilidad de la producción, específicamente en términos de la disponibilidad de materias primas e insumos, altos costos de producción, insuficientes recursos financieros y problemas de tenencia de la tierra (inseguridad jurídica); también se presentan obstáculos relacionados con la comercialización debido a la ausencia de sistemas de producción novedosos que permitan colocar los productos en condiciones competitivas en los mercados.

Así mismo, los informantes calificados y productores destacaron las deficiencias de asistencia técnica orientada a introducir innovaciones tecnológicas que promuevan la transformación de la organización del proceso productivo y empresarial, sobre la base de la modernización de los sistemas productivos locales. Sobre este aspecto, los aportes de García y Vioria (2004), precisan que para el año 2002, los productores lograron establecer convenios de asistencia técnica con el CIARA (Fundación de Capacitación e Innovación para Apoyar la Revolución Agraria), que planteaba el dictado de talleres en materia de capacitación sobre el papel del gerente comunitario así como en proyectos agrícolas.

Actualmente en las visitas realizadas a las unidades de producción en la zona se verificó que la puesta en práctica de estos convenios no se ha traducido en los resultados esperados. En este sentido, se constató la ausencia de programas orientados a la capacitación de los actores locales en materia de innovación y transferencia tecnológica, así como para el fortalecimiento del capital social incluyendo acciones concretas para incentivar el trabajo colectivo enfatizando el compromiso, los valores éticos y la identidad cultural.

En relación con estos aspectos, los especialistas resaltan que aun cuando existe la posibilidad de establecer convenios de asistencia técnica para la producción agrícola vegetal y animal entre Cuba y Venezuela con algunas instituciones, no se han logrado materializar por la ausencia de acciones concretas del gobierno municipal y regional, lo que denota una institucionalidad poco relacionada con los objetivos y metas de desarrollo local.

En materia de comercialización, los productores afirman que una parte de la producción se destina al consumo local y la otra es negociada en condiciones poco ventajosas con los intermediarios para su colocación en los mercados de Valera y Maracaibo, lo cual refleja que la comercialización continúa siendo un problema relevante para estos agentes, aunque para el 2002, la investigación de García y Vilorio (2004) reveló que como estrategia para mejorar las condiciones de comercialización de frutales en el mercado, los productores habían intentado agregar valor por medio de la producción de pulpa de frutas sin los resultados esperados dadas las limitaciones ya mencionadas. En consecuencia, el no haber concretado acciones en esta materia impulsó a la empresa Vega Norte Exportadores a desarrollar esta actividad con fines de exportación, desplazando a los productores del asentamiento al aprovechar las ventajas comparativas y competitivas de este nicho de mercado. Esta empresa está ubicada en las cercanías de la zona objeto de estudio, sin embargo, compra la materia prima a otros productores fuera del Asentamiento San Benito y no se han establecido convenios con los productores del mismo para la adquisición de la materia prima por diferencias en cuanto a niveles de producción, precios, exigencias de calidad del producto y eficiencia de las operaciones de compra-venta.

Tal situación, demuestra que no se ha logrado consolidar en el Asentamiento proyectos orientados a la capacitación del productor para agregar valor a los productos mediante la organización de los sistemas productivos para el procesamiento agroindustrial de los productos de origen primario, la instrumentación de sistemas de comercialización novedosos y eficientes que garanticen el adecuado desempeño de las funciones físicas de este proceso, entre ellas, la selección y normalización, el empaque y establecimiento de una marca comercial, y finalmente el transporte y la distribución.

Con respecto a la dimensión social, evaluada en función de la organización de los actores para el desarrollo del proceso productivo, la situación no se ha modificado en relación con la presentada en el 2002, aún persiste la necesidad de instrumentar estrategias orientadas al fortalecimiento del capital social para la realización de actividades de manera colectiva, y la materialización de objetivos de desarrollo comunes que individualmente serían difíciles de alcanzar.

Las dimensiones analizadas confirman que no se ha logrado consolidar un proceso de desarrollo local en la zona, aunque los entrevistados afirman que entre los años 1994 y 1995, los actores locales (productores, instituciones locales y junta de vecinos) se organizaron para promover un proyecto de desarrollo enmarcado dentro de la perspectiva de lo local, orientado a resolver los problemas de producción, tenencia de la tierra, acueducto, cloacas, vivienda y agricultura.

En este sentido, la visión aportada por los técnicos y los productores entrevistados en relación con este aspecto coincide, pues ambos exponen que el objetivo del desarrollo local

no se ha concretado y no se ha alcanzado un mejoramiento de la calidad de vida de la población; en las reuniones de Mesa Técnica promovidas por Desarrollo Regional de la Gobernación del estado Trujillo, donde participan tanto representantes de las instituciones relacionadas con el desarrollo agrícola, como productores de los distintos municipios del estado, se continúan planteando problemas relacionados fundamentalmente con la tenencia de la tierra, financiamiento agrícola, riego, canales de comercialización y asistencia técnica; los cuales no se han abordado de manera sistémica por la ausencia de mecanismos de participación concretos de los actores locales, donde éstos se identifiquen con un proyecto común de desarrollo.

Así, el programa de desarrollo local emprendido en el Asentamiento no se estructuró sobre la base de los ejes estratégicos de desarrollo local como lo son la transformación de la estructura productiva, la innovación y desarrollo tecnológico y la capacitación de los actores locales. También cabe destacar que el territorio se inscribe dentro de la primera fase del modelo de participación local propuesto por la Comisión Europea (1998), en la que se requiere la capacitación de los actores locales para la actuación concertada en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo, el nivel de participación se delimita en la fase de asistencia, pues las acciones desarrolladas se caracterizaron por ser espontáneas y puntuales, no se orientaron a la actuación planificada en función de un proyecto concreto y sistémico orientado a resolver los problemas relevantes, transformar la realidad agroalimentaria local, y convertir los agentes locales actuales en entes más proactivos en función del proceso de desarrollo local.

Entre los aspectos limitantes para emprender el proceso de desarrollo planteado se encuentra el insuficiente nivel de participación de los actores locales (productores, gobierno municipal, gobierno regional e instituciones locales), lo que refleja que prácticamente no se construyó capital social, el cual es uno de los objetivos principales de este proceso; las transformaciones estructurales que implica el desarrollo local no pueden promoverse por medio de organizaciones y actores locales aislados, carentes de proyectos con metas comunes, y por ende se requieren estrategias de cooperación y asociación orientadas a capacitar a los agentes locales para participar directamente en el proceso de desarrollo, con el fin de determinar las potencialidades territoriales y los factores limitantes.

5. Consideraciones finales

La estrategia de desarrollo local involucra la ejecución de acciones en función de la materialización de transformaciones socioeconómicas trascendentales en un territorio determinado con la finalidad de mejorar la calidad de vida de la población; en líneas generales este proceso abarca como ejes fundamentales los procesos de innovación y desarrollo tecnológico, la organización empresarial y la reconversión de la estructura productiva.

La investigación realizada evidencia que en el Asentamiento Campesino San Benito (estado Trujillo) aun cuando por iniciativa de los actores de la zona se intentó emprender un proceso de desarrollo local, éste no ha logrado concretarse, principalmente por las siguientes razones: a) no se fundamentó en los ejes

estratégicos del desarrollo local propuestos por la teoría; b) el modelo participativo relacionado con el contexto del territorio, se ubicó en la primera categoría propuesta por la Comisión Europea (1998), existiendo la necesidad de crear prácticas de participación cónsonas con el contexto territorial; c) la participación local se ubicó en el nivel de asistencia, lo que refleja un bajo nivel de compromiso de los actores locales con el programa emprendido; d) el modelo de participación propuesto en la zona objeto de estudio no se caracterizó por el establecimiento de metas viables (realismo), la solución de los principales problemas de la comunidad en el corto plazo (pragmatismo), la generación de soluciones viables (pertinencia) y el fomento de una visión compartida del desarrollo para convertir a los agentes locales en actores estratégicos del proceso.

Así mismo, se puede afirmar que el proceso de participación en el desarrollo local del Asentamiento San Benito ha estado marcado tanto por las técnicas de ensayo y experimentación; como por la ausencia de continuidad de los programas de asistencia técnica y la carencia de una estructura organizativa local que canalice mayores niveles de participación social en los procesos de diseño, planificación, ejecución y evaluación de los planes de desarrollo. Tal situación demuestra que la participación de los actores locales es una estrategia relevante en un proceso de desarrollo local, tomando en cuenta la necesidad de conformar una visión sistémica y socializada que se va generando progresivamente en la comunidad en la medida que se creen espacios apropiados para la participación y consolidación del capital social.

Bibliografía >>

- Alburquerque, F. (1996). *Metodología para el desarrollo económico local*. ILPES, Santiago, Chile.
- Alcaldía del Municipio la Ceiba, estado Trujillo (2007). *Municipio La Ceiba*. Disponible en: <http://www.laceiba.com.ve> (Consulta: enero 27 de 2008).
- Barreiro, F. (2000). *Desarrollo desde el territorio: a propósito del desarrollo local*. Disponible en: <http://www.desarrollolocal.org/documentos/nuevos> (Consulta: enero 30 de 2008).
- Chiavenato, I. (2000). *Iniciación a la administración de la producción*. McGraw-Hill, Colombia.
- Comisión Europea, AEIDL (1998). *Organizar la cooperación local. De la gestión del programa a la animación del desarrollo local*. Disponible en: <http://www.c.europa.eu/comm/archives/leader2/rurals/biblio/partner/contents.htm-14k> (Consulta: noviembre 19 de 2007).
- García, L. y Vilorio, E. (2004). *La agenda y condiciones para el desarrollo local. Un caso de estudio: Asentamiento San Benito*. En: *Revista Agora Trujillo*, Año 7, No. 14. Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Centro Regional de Investigación Humanística, Económica y Social. Trujillo, pp. 17-32.
- Giuliani, F. y Ramírez, A. (2006). *El contexto comunitario*. Fundación Centro Gumilla. Caracas.

